



Proletario: En la lucha encontrarás tus derechos

Int. Institut.  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

Secretaría: OLAVARRÍA 363 (altos)

APARECE MENSUALMENTE

Año III-Buenos Aires, Noviembre 1906-N. 17.

## QUERIDO LECTOR

No quisiera verte resentido. Si recién vuelvo, desde Mayo, no es por ser perezosa, ni desgraciada de la acogida que dispensaste a mi último número, sino que muchos han sido los obstáculos con que he tropezado para visitarte mensualmente.

Ruégote, pues, tengas conmigo un poco de benevolencia y yo en cambio te prometo volver mensualmente a sentarme a tu lado y conversar contigo sobre lo que a nosotros únicamente interesa.

Siempre Tuya y de la Causa.

La A. del M.

## 11 de Noviembre 1887

Fecha que inspira dolor y odio a la vez.  
Fecha escrita en el catálogo de la criminalidad burguesa con la sangre de cinco Mártires que subieron al patíbulo con el grito de rebeldía en los labios.

Fecha grabada en el corazón de la multitud de harapientos, ansiosa de justicia y de venganza.

Y la venganza se acerca. La fértil semilla esparcida por Spies, Parsons, Engel, Fischer y Lingg ha dado sus resultados benéficos. La masa productora, cansada de soportar las ignominias seculares de gobernantes y capitalistas sanguinarios, ya ha principiado a medir sus fuerzas, con resultados halagüeños y no está lejano el día en que saldrá triunfante en la contienda entablada, aniquilando para siempre a sus verdugos.

Toca al Proletariado argentino conmemorar en este día a los Mártires del Pensamiento, fortaleciendo la suma del entusiasmo que tiene consagrada al triunfo de la gran Causa y marchar unido, siempre adelante, al paso de vencedores hacia la Revolución Social.

¡Lloro a los Mártires de Chicago!

## "Foguitas Unidos"

¡Cuanta ignorancia parece mentira que con cuatro años de propaganda activa, tiempo más que sobrado para que conociérais cual es vuestro más encarnizado enemigo, seáis después de ese tiempo, mucho más atrasados en instrucción social que antes de conocer y disfrutar de los progresos de la Sociedad. Si no os admiráis por que os diga esto, razones me sobran, no para usar con vosotros estos conceptos, sino para decirlos muchas cosas más, pues si dudáis de lo que os digo, responded a los cargos que os hago para poder convencirme de que sufro un error. Empero, si os mantenéis callados, no podré dudar de que, ó sois víctimas de algún vivo burguesillo, ó juzgáis las cosas por impulso de cerebros que os guían mal.

No vayáis a creerlos que, al decirlos esto, me guie interés particular ninguno, no; sólo y exclusivamente os dirijo estas líneas, primeramente, por el dolor que siento, como explotado que soy como vosotros, y es un deber de compañeros el que marchemos todos unidos para poder contrarrestar los miles de abusos que con nosotros a diario comete la decrepita burguesía y secundariamente, por que veo que es indigno de que hombres como nosotros que anhelamos por todos los medios emanciparnos de la tiranía del capital y que por lo tanto debemos de buscar la mutua unión de todos los trabajadores del mundo, creo imprudente, repito, de que por equitativa allá esa paja, consideremos a esos compañeros que como nosotros ó más sufren desaviadas opiniones y que esto que no deja de ser un disparate propagado no sé por quien ni con qué fin, sea argumento suficiente para marchar desunidos foguitas y marineros. No, compañeros, esto no es prudente; vosotros

vais por mal derrotero y, sin daros cuenta, ayudáis a vuestros enemigos, los Armadores, a que sigan en el pedestal de la explotación, triturándonos como a tuestos viejos.

Es necesario que a toda prisa, como nuestros verdugos sin miras de ideales forman los *traste* para combainnos, os deis cuenta del gran error que estáis cometiendo y os apuréis a uniros como antes estuvisteis, para marchar de una vez por las mejoras que tantas faltas nos hacen.

Supongo que no ignoraréis quien es el compañero que os dirige estos renglones y, por esta misma razón, espero que este humilde consejo lo acobais con la imparcialidad que el caso requiere; estudiéis bien el asunto que ha motivado la infundada separación y os volváis a unir como estábais.

Motivo de mi escrito es el haber presenciado alguna de vuestras reuniones y como de allí deduje que no son vuestros pensamientos el marchar desunidos, por esto quiero ó trato de haceros comprender que marineros y foguitas, unidos bajo un solo lema tendrán mucho más fuerza que separados, para triunfar de los perpetuos abusos que con nosotros comete el cancer del capital.

Me aduciréis que os habéis separado de los marineros por deficiencias en tal ó cual cosa; muy bien: pues esas deficiencias no se extinguen separándonos los combatientes, no, pues para matar ese efecto es necesario buscar las causas y una vez encontradas estas, se cortan de raíz... ¡viva la unión! Este es el proceder que debáis y aún estáis a tiempo para adoptar, pero dividirse jamás, pues, estando divididos, comprenderéis que el único que sacará provecho será el que introduce en nuestras filas la discordia para debilitar las fuerzas obreras.

Así es, compañeros, que espero de vosotros menos intransigencia al punto de no reconocer la razón que me asiste, cuando en que juzgando las cosas con imparcialidad y tomando el asunto con interés, surgiría de vosotros la iniciativa de una reconciliación que será benéfica tanto para los marineros como para los foguitas. Solo con este ejemplo demostraremos en breve plazo a nuestros enemigos que somos hombres conscientes y amantes de nuestros mancomunados derechos.

Salud y unión os desea.

UNO.

## DE IMPORTANCIA

Se aproxima la época en que, con mayor intensidad, sientese la necesidad de que todos los obreros dedicados al transporte se unan formando una sólida Federación.

Muchas veces se ha puesto sobre tapete tan trascendental tema, siempre sin resultado práctico. En la actualidad, se considera el momento oportuno para su realización; es el instante, dada la importancia de la actividad comercial que se presenta, de preparar y efectuar una vasta organización con ramificaciones en todos los puertos del Sud y del Litoral, que fortifique los lazos de los obreros del tráfico terrestre y marítimo, afin de llegar a un acuerdo para la defensa de los explotados y realizar luego en el punto que se designe un Congreso, cuyas resoluciones sirvan para hacer frente a la soberbia engreida del Capital.

Quienes sienten mayor necesidad de ese lazo solidario, son seguramente los Marineros y Foguitas que por doquier, por contratistas, capitanes, patronos, etc., son objeto de mil vejámenes y siempre sujetos a un reglamentarismo despotico. Es uno de los gremios de más ruda labor y cuyos componentes son peor considerados. Fuerza es, pues, que haya una organización que se imponga a los desmanes crecientes de los amos y que, como consecuencia, nos procure más respeto y más consideración, no haciendo la vida tan dura y miserable.

Como no hay que esperar nada de los de arriba, ni menos de la legalidad, lleguemos de una vez al tan deseado acuerdo que, por el momento contrabalancea el brutal trato en los buques, mientras podamos prepararnos y añadir un peldaño más para subir a la cumbre.

Es necesario destruir todo lo malo y, para ello hacen falta armas y estas hay que crearlas, hacerlas: hagamoslas pues; realicemos la Federación de Transportes para en momentos determinados, encerrar en un callejón sin salida a los capitalistas, obligándolos a capitular en baras de la felicidad humana.

Hay que salir de una vez de las pequeñas escamuzas, de las huelgas de localidad; debemos extender el campo de acción, no reconocer leyes ni fronteras, llegar a libre acuerdo todos los trabajadores, y combatir en todos los lugares a los enemigos del pueblo. Debemos llegar a una inteligencia internacional para batir a los grandes capitales; solo así llegaremos a realizar la bancarrota de la economía burguesa y una vez que el capital haya perdido su equilibrio, estaremos, pudésemos afirmar, en plena revolución social.

Y no es solamente la Federación de Transportes que se impone, sino también la de otros oficios. Ellas son llamadas a efectuar el desequilibrio económico burgués, cuyos resultados realizarán los grupos anarquistas por medio de la afinidad que habrá entre los acratas en pos de la sociedad futura.

En virtud, pues de la trascendental importancia por la salud proletaria, que tienen las federaciones regionales é internacionales de oficios, es de esperar que los gremios adictos al transporte no vacilarán en abordar resueltamente este tema y en apurar la realización de la obra tan necesaria, la que, a más de aportar un beneficio inmenso a los trabajadores de esta región, facilitará las relaciones y el apoyo mutuo entre los obreros del transporte de todos los países, aniquilando de una vez y para siempre las artimañas que gobiernos y capitalistas ponen en juego para entorpecer la inteligencia de la Gran Familia Proletaria.

## LA ACCION DIRECTA

Hé ahí un nombre nuevo que expresa una idea, cuya realidad se halla en la historia de los pueblos; una de las formas de la actividad humana, frecuentemente la más gloriosa y fecunda.

No podemos, ni debemos proscribirla, porque en los siglos ha sido el factor más activo del progreso. Cuando el derecho, supeditado a la fuerza, estaba a punto de sucumbir, el esfuerzo desesperado de la acción directa le aseguró el triunfo.

Nadie puede decir a un método experimentado: «De aquí no pasará».

La evolución, en sus mil formas de vida, arrastra los hombres y las cosas sobre el camino indefinido del progreso. Nuestra acción se limita a inquirir las condiciones de esas transformaciones, para adoptarnos a ellas en una acción de voluntad inteligente.

Luchamos sin tregua contra las preocupaciones atávicas, malas influencias de la educación: preocupaciones del medio familiar ó colectivo.

En esa lucha constante, escogemos las armas que consideramos más apropiadas a nuestro triunfo.  
El siler, roto por la acción del fuego ó groseramente labrado, era, sostenido fuertemente en la mano ó atado a un palo, el arma preferida de nuestro remoto antepasado al finalizar la época terciaria. La conferencia, el libro, el periódico, las asociaciones, las huelgas son las armas que se adaptan a nuestro tiempo y a nuestros medios: son más numerosas que antes, en razón de las formas complejas de la vida individual y social en el siglo XX, señalando de paso el tiempo transcurrido y los progresos realizados.

Pero el dolor, a veces la muerte, fue siempre el precio de tantos progresos. El poeta ha podido decir que los grandes genios se depuran en el crisol de la desgracia; lo mismo sucede a nuestra humanidad, que progresa en la historia a golpes de revoluciones. Débiles é ingratos seríamos, si no lo reconociéramos.

Pero las revoluciones, chicas ó grandes interesen a la ciudad ó a la nación, fueron siempre manifestaciones de la acción directa.

Los poetas de la Grecia antigua cantaron los laureles eternos de Harmodio y Aristogiton, que mataron al tirano. El punal que hirió a Cesar dió a Bruto la inmortalidad. La Biblia glorifica la acción de Judith; Espartaco, a la cabeza de los esclavos rebeldes contra sus amos legales, echó en Roma la semilla de la libertad.

Hebert, el gran desconocido del periodo revolucionario, lo mismo que Marat, fueron los dos agitadores que organizaron la acción directa: los seccionarios armados y amenazando a la Asamblea forzarón a la Convención a escribir en la historia sus fastos inmortales.

Sin la acción directa no hubiera caído la monarquía: Luis XVI hubiera realizado sus negociaciones con el extranjero y sus tentativas de corrupción en el ejército y en el parlamento. La austriaca María Antonieta, abandonando a su favorito ordinario, el sueco Fersen, hubiera seducido a más de un Barnave. Pero el pueblo de París no les dió tiempo; exilió y obtuvo.

También los republicanos, el 2 de Diciembre de 1851, aplaban a la acción directa, aunque sin éxito, pidiendo a los obreros de los barrios bajos el levantamiento en masa contra el destructor de la Constitución. Y cuando Victor Hugo, en los *Los Castigos*, escribió el verso famoso

Puedes matar ese hombre con tranquilidad

nadie protestó contra ese grito de una conciencia rebelde pero justa.

Recientemente, en la desgraciada Rusia, que gime bajo el trono de los Zares y se halla a merced de esas aves de rapiña llamados los grandes duques, actos vengadores han escrito el prefacio de la revolución libertadora. El gran duque Sergio y los representantes Plevne y Trepoff cayeron. ¿Quién hubiera osado protestar contra esas ejecuciones?

Si, admitamos que un país constitucional, con su parlamento asegure la libertad de expresión y de protesta, y en este caso los medios de brutalidad violenta no tienen razón ni excusa; pero ¿quién asegurará el mañana? Las fuerzas de la perversidad reaccionaria pueden hallarse adormecidas, y una circunstancia imprevista puede despertarlas.



Un dictador, sentado hoy en su sillón parlamentario, acaso se levante esta noche... Y entonces, como combatirlo y derribarlo sin la acción directa del pueblo insurreccionado?

La Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano nos llama a la resistencia a la opresión: la estamparemos en las paredes para realizarla con nuestros actos. Es buena para leer y mejor para cumplir. No lo olvidemos; ¡ay de los que lo olviden!

Infinitud de inocentes están presos; los jueces lo saben; el gobierno lo sabe también; también lo sabe el pueblo. El derecho de pensar libremente está espantosamente violado en sus personas.

Cuando ciudadanos son así víctimas, sus derechos inmanentes, personales, anteriores y superiores a toda ley están desgarados por la fuerza de la injusticia dominante.

Cuando estos justos sufren, todos los ciudadanos deben sufrir y defenderlos... ¡o son indignos y cobardes!

Y si un día, la fuerza criminal de los banqueros de la reacción cosmopolita hace que se levanten sus víctimas en un impulso de acción directa, yo me contaré entre ellas.

D. M.

## POR LA VIDA

Al romper violentamente por el seno materno, al venir a la vida, al despuntar la primera alba en real existencia es el humano quién, en inconscientes gorgoteos, se afana ahogándose, también violentamente al augusto pecho de la madre.

De infantiles ilusiones es la primera etapa, edad feliz en que se vive en la ignorancia de los privilegios, en que no se reconoce propiedad. Todo es común, y en la relación social reina completa igualdad: se vive en acracia.

Es en el primer tercio de la vida, en la pubertad que se empiezan a sentir las amarguras de la vida: el fantasma horrible, que mina y amenaza constantemente a la familia del Trabajo, induce al infante a procurarse la existencia.

Hé ahí el momento supremo en que se entra de lleno a la vida social, con el peso de todos sus prejuicios y desigualdades: el instante en que, como por encanto, se pasa de la edad de oro a la edad de hierro, de la libertad a la esclavitud, de la igualdad de clase a todas las desigualdades.

El amiguito de ayer es el señor de hoy; el compañero de antes es el amo del día.

No es como en otrora, que el pan se encontraba pronto sobre la mesa, junto con el puchero cotidiano. Se es mayor de edad y es necesario vender la fuerza del músculo, convertirse en producto explotable, en mercancía de mercado, a fin de obtener lo imprescindible para hacer frente a la muerte: es la lucha terrible por la vida.

Desaparecieron las risueñas esperanzas, las juveniles ilusiones: se llegó a la realidad desnuda de las cosas. Nos hallamos al borde del precipicio, y en acto de abismarnos en él se nos tiende una soga... ¿Será soga de salvación? ¡No... Es la soga del salario, que salvando, ahoga!

\*\*

Somos los asalaridos, los esclavos, los siervos: tres épocas con un mismo dogal. La servidumbre directa, aparejada con la venta condicional, hace del hombre de hoy, la eterna bestia humana.

El asalarido sometido a la brutalidad de un capatás, de un patrón, de un contramaestre, de un capitán o armador, es la bestia ungida al carro de la esclavitud. Atado fuertemente a un carro de leyes que no hizo ni conoce, vejeta con un pie en el presidio de la explotación y con otro en el ergástulo de la nación que fuera su cuna.

Envuelto el hombre entre una red de atavismos, por ley de herencia, le parece lógico ser el granito de la montaña que sostiene a los funes que lo lustran.

«¿Es por la Vida?», dicen «¿Hace por la Vida? ¿Qué sería del paria, del errante trabajador si no fuera el amo que le da para vivir?». Pero ¿qué dá por la Vida? Penas, fatigas, dolores, amarguras, miseria... muerte. Luego el productor es el que por la Vida dá su músculo, su inteligencia, todas las actividades de su ser moral y material, el todo de la vida por la vida. ¿En beneficio común? No: en beneficio individual, de cualquier potentado sin escrúpulos que le alquiló todas sus actividades en beneficio propio, perpetuando la ley del salario, sinónimo de esclavitud.

\*\*

En ese entrevero de vicisitudes, el esclavo de hoy recuerda la mancomunidad de intereses de la infancia y se pregunta: ¿Porque esa desigualdad, que concede a unos pocos todo y a los más una infima parte del todo y propio producido? Por la ley de la fuerza, de la ignorancia, esgrimida y en manos de los más pillos.

Entonces exclama: Si, a la vez que soy tan dócil para el amo, depusiera prejuicios y vanidades contra hermanos, si procura despojarme de la ignorancia, recabaría derechos que me son propios. Meditando continúa: Si: todos los males tienen por base el hecho de que mutuamente las víctimas, la materia explotable del capital, no hayamos llegado a entendernos, a unimos, asociándonos en resistencia contra todo lo que sea explotación. Entonces el todo por la Vida sería el nuestro y el día en que nos negáramos a producir para los parásitos, estos se morirían de hambre. Pues bien: para llegar a practicar esta acción, solo falta la unión. Unámonos, sí, como en la infancia, queremos vivir felices, iguales, sin privilegios ni desigualdades, haciendo que la gran familia del Trabajo, en común y libremente, procure por la Vida.

F. Corney.

## CONTRO IL KRUMIRAGGIO

Abordo, durante le ore franche, ho assistito molte volte a dibattimenti fra compagni di lavoro, sulla questione della necessità o no di essere tutti i lavoratori organizzati.

Tali discussioni danno campo ad ognuno di esporre le proprie opinioni, i propri dubbi e le proprie obiezioni e ciò è bene.

La verità è l'errore, mescolati nel crogiuolo delle idee, finiranno col separarsi al calore della discussione e io non dubito che il sopravvento sarà per la verità.

Intanto, io voglio rilevare uno degli errori più comuni in cui cadono parecchi compagni, anche di quelli, come me, convinti della necessità dell'organizzazione.

Essi, dimostrando di avere un concetto limitatissimo della lotta proletaria odierna e dello spirito nuovo che l'informa, sostengono che deve rispettarsi il lavoratore che pur, come noi, faticando, pur essendo come noi sfruttato e angariato, non intende unirsi a noi e con noi solidarizzare nella lotta contro il

capitalismo opprimente, e cioè in base alla oramai ammutita massima che insegna a doveri rispettare ogni opinione.

Per essi, *rispettare*, vuol dire desistere dalla lotta, lasciare in pace tutto il mondo, lasciar, come si suol dire, correr l'acqua al suo mulino.

Perché molestare, combattere il Krumiro?

Egli ha diritto di pensare come crede e noi dobbiamo *rispettare* la sua opinione.

Ed io, cari compagni, seguendo il filo della vostra logica aggiungo: perché combattere il prete che appesta il mondo col pus della menzogna? Perché volere la demolizione dei troni, segnapoli di prepotenza? Perché odiare il boia, simbolo della legge omicida? Perché prendersela tanto con i sbirri, coi mercanti di giustizia, coi fautori di guerre e stragi, con ogni strumento di prepotenza e sfruttamento?

Essi han bene il diritto di pensarla come vogliono e noi dobbiamo rispettare tutte queste diverse opinioni.

Via: io credo che mai vi siate ingannati come oggi, a danno vostro.

Chi è il Krumiro?

È un lavoratore come noi, che crede di fare meglio per sé, facendo l'interesse dei padroni, contro l'interesse e la volontà dei propri compagni di lavoro. È un proletario che si schiera contro dei proletari.

Chi è lo sbirro?

È anche lui un proletario, ex lavoratore, che crede doveroso schierarsi dalla parte dei prepotenti e degli sfruttatori per difenderli contro la possibile ribellione degli oppressi e dei spogliati.

Che differenza c'è fra i due?

Entrambi hanno disertato la loro classe e contro essa hanno rivolto le loro forze, per difendere e sostenere l'oppressione capitalistica.

Rispettiamoli pure, se a voi compagni costa piace; ma cessiamo nello stesso tempo di lottare per la nostra redenzione economica e morale e adagiatici tranquillamente nella morta gora dell'indifferenzismo.

Si obietta: Ma che farci? Il Krumiro è tale perché la grande ignoranza gli ottenebra talmente il cervello da non dargli nessuna coscienza dell'esser suo, dei suoi bisogni, dei suoi diritti e della sua dignità d'uomo.

È vero, ma concedete questa attenuante anche al poliziotto, al boia e al resto degli insetti che pullulano nella verminosità sociale. Siate giusti e logici... e dopo questo, altro non ci resta che coricarci e dormire.

Ma voi protestate però che volete lottare per migliorare le vostre condizioni che tutti in generale—e persino i Krumiri ne convengono—ritenete pessime.

Orbene la borghesia ha posto sul nostro cammino una infinità di ostacoli per far argine al diritto che vuol trionfare. Fra questi ostacoli è il Krumiraggio.

Per vincere bisogna abbattere anche questo.

Dovere di ognuno di noi però, per combattere questi nostri fratelli più disgraziati che colpevoli, è prima di tutto quello di adoperare l'arma della persuasione, sia col ragionamento che col esempio. Dobbiamo snobbare, rischiare quei cervelli, lottare contro le tenebre dell'ignoranza che li involgono, non assallirli col disprezzo e l'avvilimento; ma domani, nel momento della battaglia, quando si presentino quali ostacoli al nostro incidere, quando si ergano baluardi fra noi e il capitale, nostro nemico, smoviamoli, abbattiamoli, trattiamoli alla stregua di tutti gli altri ostacoli che la borghesia ci oppone. È questa una fatalità ineluttabile della lotta, è una necessità dolorosa, ma inevitabile per vincere.

Noi, organizzati siamo i soldati dell'esercito della libertà; i Krumiri sono i mercenari dell'oppressione. Cerchiamo dunque di convincerli a disertare e ad unirsi a noi; ma finché resteranno nel campo avversario combattiamoli.

Lo richiama l'interesse nostro.

N.

## Concepto erróneo

Los Marineros y Foguistas vegetan miserablemente, a causa de su péximo sistema de centralización.

Tribuna Ferroviaria N. 2.

Aún no hemos podido despojarnos, muchos de nosotros, de la mala costumbre de juzgar las cosas, adaptándonos a criterio ajeno. Es suficiente que haya quien diga haber visto lucir el sol a las 12 de la noche para que otros lo afirmen.

Es conveniente que los foguistas estén separados administrativamente de los marineros—ha dicho alguien—y todos al unisono han dicho que sí, en virtud de que son dos gremios distintos, en trabajo, horario etc.

¿Y si hubiese otro alguien que demostrara ser los Marineros y Foguistas un gremio solo y que, al invocar la diferencia de honor, se basan sobre una deficiencia que tiende a desaparecer?

Empero, compañeros, la separación no estriba en esto: ella proviene de querellas personales, de chismes, de calumnias lanzadas por quienes, en su mayoría nunca han sabido cumplir con sus deberes societarios.

Han echado pestes contra la centralización actual. ¿Porque no la cambiarán? Por la simple razón de no ser socios, por consiguiente, no tenían derecho a ello, o si eran socios, no se preocuparon de concurrir a los diferentes llamados que se han efectuado para renovar la Administración y ahora piensan substraer el supuesto mal con apartarse o constituir otra sociedad.

En cuanto al sistema de centralización que se nos imputa podemos afirmar que estamos muy lejos de él. Desde tiempo, a no ser por asuntos administrativos, llámanse a marineros, foguistas y patronos de lancha separadamente para que cada sección discuta sus respectivos intereses. Esto es por lo que se refiere a la Capital. En la sección Marineros y Foguistas del Rosario, esta Sociedad no hace más que ejercer una tutela administrativa, a pedido de los compañeros que componen la sección, afin de que esta tenga vida asegurada. Por lo demás, ella es autónoma en sus deliberaciones, las que a más de ser reconocidas, han de ser apoyadas moral y materialmente por la Sociedad Matriz. ¿Dónde está, pues, esa centralización que no nos explicamos?

## Una empresa salvaje

Desde el comienzo de las obras de ese puerto, innumerales son las víctimas que, debido a la explotación de la empresa constructora, se suceden cada día con la consiguiente indiferencia de las autoridades marplatenses.

Los aparatos llamados *foucares*, especie de cajones de fierro de grandes dimensiones, están mantenidos sujetos al lecho del río por medio de presión aérea. Allí adentro, tienen que trabajar los obreros, en medio de un aire artificial funesto para el organismo. Ha sucedido a veces de reventarse la

bomba que suministra la presión aérea y entonces desarróllase en el *foucar* un cuadro horroroso: 15 ó 20 obreros, ocupados en consolar los bloks que sirven para el asiento del muelle, son envueltos por el agua que se introduce desde el fondo del *foucar* que se desliza del lecho del río y allí mueren todos ahogados. Aparte de esto la generalidad de los que trabajan en esos aparatos mortíferos no resisten sino pocos días; el efecto producido por el cambio de temperatura al abandonar el *foucar* cuando concluyen la tarea diaria, es a veces fatal: en consolar cerebral es el epílogo de la manera salvaje con que se están efectuando las obras del puerto del Rosario. Han llegado a sucumbir de este modo hasta 18 obreros por día. Las autoridades marplatenses, lejos de conjurar el mal conjuran contra la seguridad personal del pueblo obrero, encubriendo tales crímenes. Los cadáveres de las víctimas quedan sustraídos de la vista del público hasta hora avanzada de la noche, en que una lancha de la capitania los recoge y los entrega luego a la ambulancia de la asistencia pública. Ha llegado el caso en que los buzos al servicio de la Empresa constructora han recojido cadáveres que esta había hecho arrojear furtivamente al agua para no alarmar al personal. Dichos cadáveres se encontraban sujetos al fondo con una cuerda enlazada al cuello y en una de cuyas extremidades estaba atada una piedra y la autoridad sabe todo esto.

No hay ningún obrero radicado en el Rosario que no esté enterado de tales monstruosidades, por lo que nadie quiere ir a trabajar en las Obras. La Empresa entonces, ha recurrido a otra artimaña: manda emisarios en distintas y lejanas localidades, encargados de contratar obreros solteros y sin familia; así se asegura la irresponsabilidad y la impunidad sobre los infelices engañados que lleva a la muerte.

Esto sucede en pleno siglo XX, que llamamos precursor de la regeneración humana. ¡Ah, Pueblo, que consientes la destrucción de tus hijos en un modo tan horrible, cuanta cobardía encierra aún tu organismo!

## La eterna víctima

Manuel Maya—Socio de la Sección Rosario; trabajando en las obras de aquel puerto, sufrió la fractura de una pierna. Se asiste en el Hospital de Caridad de aquella localidad, en vías de restablecerse.

Delmirio Puchetta—Desembarcado enfermo en el Rosario, de a bordo del «Cruz de Malta», fué admitido, después de tropezar con mil inconvenientes, en el Hospital de Caridad.

Primeramente se le consideró como atacado de viruela, alojándolo entre los que padecían tal enfermedad. Luego como se dio con el verdadero diagnóstico, congestión pulmonar, se le quizo sacar de entre los virulentos, pero era tarde: el contacto con estos le acarreo también la terrible enfermedad. Ese descuido, por parte de las facultativas del hospital mencionado, será causa de que, quizás, el compañero Puchetta pierda la vista. Actualmente está en convalecencia en el Hospital de Clínicas de esta Capital, donde procuró su ingreso esta Sociedad.

Nazario Lopez—Embarcado a bordo del vapor *Argentina* sufrió la pérdida de 3 dedos de la mano derecha, durante la remoción de un volante. Después de varias semanas de asistencia en el Hospital Italiano, la Casa Mihanovich se concretó a abonarle el sueldo desde el día del accidente hasta la cicatrización de las heridas. En tal estado le fué concedido el viaje gratis hasta la Asunción del Paraguay, su país de origen, donde actualmente se encuentra, con una mano inútil para trabajar.

Luis Ortíz—Embarcado a bordo del Vapor *Saturno*, trabajando en la Asunción, sufrió la fractura de una pierna. Recogido por amigos, lejos de su familia, viendo que el agente de la Casa Mihanovich no se acordaba de él, se dispuso a escribirle. Después de mucho tiempo, Gorlier, el mismo agente, le envió 50 \$ paraguayos, cantidad apenas suficiente para comprar vendas. Así se abandonan los esclavos, los mártires del capital, cuando ya no sirven para ser estrujados. A Vd., señor Mihanovich, nos dirigimos.

Adolfo Gonzalez—Hace varios años se lastimó gravemente una rodilla trabajando en un vapor de la casa Barthé. Después de varios meses, siendo aún incompleta la cura, se puso nuevamente a trabajar, pero, había de ser por poco tiempo la cicatriz de la herida, mal curada, se reabrió, por lo que tuvo que abandonar otra vez el trabajo. Para mayor desgracia, le sobrevino una afección pulmonar y en tal estado ingresó en la casa de Asilamiento, en Noviembre de 1905.

Allí, a los pocos meses, sufrió la amputación de la pierna afectada, sin conseguir curarse de la afección pulmonar, que se le degeneró en estado crónico. Esta Sociedad, después de haberlo ayudado en lo posible y haber conseguido su alta del hospital, le pagó el pasaje hasta Corrientes, su ciudad natal, cumpliendo así con el deseo manifestado por el desdichado compañero. Antes de ausentarse de este, fué a reclamar sus prendas de vestir en la fonda, donde las había dejado al entrar en el hospital.

La decepción fué grande y dolorosa al darse cuenta que el fondero la había dejado abandonada, al punto de no encontrar más que algunas pilchas.

No era de extrañar de parte de ese desalmado fondero: algún tiempo antes se había presentado un compañero cobrador de la Sociedad en esa fonda, con una lista de suscripción a favor del compañero Gonzalez, conocido y apreciado por todos los marineros que concurren a dicha fonda. Ya se disponían todos, según sus fuerzas, a inscribirse con algunos centavos, cuando el fondero, corazón de hiena, se interpuso: «Primeramente es a mí que tienen que pagarme, pues Gonzalez no necesita; en el hospital lo mantienen; a más me debe 50 \$». Nadie, pues, se atrevió a desobedecer; el cobrador se fué, sin haber percibido un centavo de los veinte y tantos compañeros presentes.

El tal fondero, establecido en la calle Ministro Brin 1337, es uno de los que hicieron su Agosto durante la gran huelga de hace cuatro años. Marineros y Foguistas acudían en masa a su boliche, donde en cambio de sus ahorros y de las tarjetas que la Sociedad entregaba a sus socios, recibían una inmundicia basofia a título de comida y dormían amontonados, en el suelo. Luego, cuando sobrevino la huelga de los Estivadores el 10 de Octubre de 1905 a la que debían plegarse los Marineros y Foguistas, el tal fondero, con argumentos falsos, pero que convenían a sus intereses, alentaba a sus clientes a que no se unieran a la huelga, que ellos nada tenían que ver con los estivadores, que estos no iban a hacer nada y que después no les iban a pagar los clavos de su permanencia en tierra y ya que la Sociedad no daba más tarjetas, que fueran a trabajar, a embarcarse, sino él no podía fiarse. Estas edificantes amonestaciones dieron



margen a que numerosos marineros fueran a trabajar. Gracias, señor Russo; Vd. ya es burgués, ahora que vendió la fonda. Ya tiene la barriga llena de costillas de los incautos marineros que aún la tienen vacía.

**Manuel Cabrera**—Embarcado de Foguista abordo del remolcador «Rodolfo» de Domingo Barthe. Obligado a efectuar un trabajo que no era de su competencia, como ser el remover una bordalesa de vino hasta colarla a bordo, se le cayó la bordalesa encima de un pie. Sin los pasos efectuados por la Sociedad, Barthe lo hubiera dejado abandonado; en cambio, le abonó la cura, remitiéndole luego al Rosario, punto de embarque.

**Pascual Piazzola**—Arrebatado a la vida por la rapacidad de la burguesía, que en nada repara, ni siquiera en la seguridad personal de los que tan cínicamente explota. Se confía el guinche a un marinero inexperto a quien se le recomendó la mayor prisa en la ejecución de las manobras. Otro tanto está dicho a los estivadores. En consecuencia, las lanchas hechas a la ligera, están unidas a la prisa del guincho, son causa del desprendimiento de un bulto de 120 kilos, que desde la altura de 6 metros cae sobre el infeliz Piazzola, fracturándole la base de la espina dorsal.

Piazzola era un compañero muy conocido en el puerto y muy apreciado entre el elemento marítimo del Riachuelo. Su muerte, tan justamente sentida, deja en la más completa indigencia a una hermana viuda y madre de tres hijos, de la que, en su calidad de soltero, era el sostén.

**Angusto Arose**—Se desembarcó del vapor «Austria» en Mal Abrito, siguió viaje hasta la Asunción con el «Montevideo». Al día siguiente de su llegada, falleció repentinamente. Los tripulantes del «Alemania» que se encontraban en aquel punto levantaron acto continuo una suscripción, consiguiendo reunir 250 \$ paraguayos que sirvieron para el entierro. Requerido algún auxilio a los tripulantes del «Montevideo» para la familia del extinto, se negaron, pretextando de que el finado tenía dinero; pretexto de compañeros que poco conocen la manera de practicar la solidaridad.

## Del "Centro Ayudantes de Máquina"

Esta progresista Institución, que con la S. de R. Marineros y Foguistas mantiene estrechos lazos de unión y compañerismo, nos ha remitido, para ser publicada en esta hoja, una nota, que gustosos insertamos a continuación:

Existen individuos que militan en las filas de los explotados y que se llaman compañeros de causa, cuyas acciones no concuerdan con el ideal sano que dicen profesar.

El ex-Secretario de este Centro, José Caffiero, es uno de ellos: al ser solicitado para substituir por algunos días al compañero Darío Carrasale, maquinista del remolcador «Laura B. de Martín», aprovechó la ocasión de que Darío estaba indisponible y no había otro desocupado, para exigir diez pesos por cada día de reemplazo y no fue que a las instancias del patrón del remolcador que Caffiero se quedó por ocho pesos diarios.

Este es el anverso de la medalla; veámos el reverso: Nuestro ex-Secretario se ha hecho substituir en varias ocasiones, pero se ha guardado bien de abonar al reemplazante lo que él reclama. Apenas si al interino le ha abonado a razón del sueldo y aún menos, cuando le ha sido posible.

Por esto, nos hemos tomado el trabajo de denunciar el noble desprendimiento de José Caffiero, para que los compañeros de este Centro sepan a que atenerse en caso de ser llamados para reemplazarlo.

Saludos fraternalmente.

El Centro Ayudantes de Máquina

## INGENUIDADES

A raíz de numerosas quejas formuladas por el comercio de la Capital y del interior, sobre las deficiencias y desperfectos que sufre la carga, la Empresa Mihanovich ha pasado una circular a todos los capitanes, comisarios y patronos encargados a éstos a que entreguen a la autoridad marítima en el primer punto de escala a todo subalterno que fuese encontrado sustrayendo mercaderías de las bodegas.

Como se habrán leído entre dientes la mayoría de esos señores al leer tales absurdidades; así esto es como quien va a cosechar trigo en campo de abrojos!

Desengañense, Don Nicolás y Cia; si Vds. quieren recuperar la confianza del Comercio den vuelta a la bodega; encarguen la vigilancia de la carga a los marineros y a los foguistas y verán Vds. que en menos de quince días, la autoridad marítima no tiene suficientes calabozos para encerrar como ladrones a tanta pilfería que con el título de capitanes, comisarios y patronos mangleaban en sus buques.

Salvo raras y honrosas excepciones, todos iban a caer en el garlito.

CANTA CLARO.

## DE TODAS PARTES

**La Escuela Moderna**—El compañero Ferrer, fundador de la Escuela Moderna de Barcelona, continúa aún bajo las garras de los Inquisidores del Pensamiento. Se le arrebató la libertad, para luego arrebatársela los bienes que posee.

En Francia y en España, hombres de ideales sanos se han constituido en defensa del valiente compañero y en la misma Barcelona, la agitación por su libertad va asumiendo grandes proporciones.

A pesar de las tramas interceptadas por la clericalía española que ve a un terrible enemigo en el funcionamiento y resultados fecundos de la Escuela Moderna, esta ha sido reabierta y actualmente está atendida por compañeros inteligentes que suplen satisfactoriamente la ausencia del compañero Ferrer.

**Moralidad Jesuítica**—Los secuaces de Loyola y Gonzaga, fingen escandalizarse cuando alguno de ellos, más leal, más sincero, se despoja de la inmunda sotana para abrazar a la mujer de sus pensamientos. En cambio, no reparan en desahogar sus fobias libidinosas sobre los inocentes muchachos cuya educación les ha sido confiada por padres desnaturalizados. Así sucede frecuentemente y ha sucedido últimamente en un seminario situado a inmediaciones de Giovino, pueblo de la Puglia, celebre por ser el punto donde está ubicado el santuario de la *Madonna Nera*.

¿Qué cuadro repugnante y horroroso a la vez se habrá

desarrollado en esa covacha frailuna, cuando las autoridades italianas, siempre benévolas con lo que huele a sotana, han ordenado la clausura del seminario y la prisión del director?

**Bellezas ocultas del militarismo**—Hace algunos días los grandes rotativos de la capital Argentina han referido, con lágrimas en los ojos, la tragedia ocurrida en el cuartel del 100 de infantería, lamentando la desaparición de dos *inteligentes y abnegados* servidores de la patria.

Esos valientes galoneados (un mayor y un capitán) se decerrajaron mutuamente varios balazos para ir a reconciliarse en el otro mundo. Cuestiones de carácter privado dieron margen a ello, dice la prensa del misticismo, pero no divulgar y descubrir las asquerosidades del cuartel, pues se trata nada menos que de amores *unisexuales* mantenidos con un joven conscripto que los repugnantes libertinos se disputaban.

## IVERDUGOS!

**Vapor "Inglaterra"**—Es preciso que se modere un poco, señor Capitán y que no considere a sus subalternos como a esclavos. Vd. se deja ofuscar por la vanidad, no siendo ni más ni menos que un explotado a la par de los que tan cobardemente vilipendia. Primeramente, para favorecer a otro individuo, sin tener en cuenta su competencia, careciendo Vd. de aquella franqueza peculiar a los hombres de mar, para despedir al contramaestre, se valió de mil bajezas, insultos, vejámenes, arbitrariedades, hasta que, de aburrido y por no comprometer su persona, se desembarcó de por sí solo. Luego en la Asunción, habiendo solicitado pasaje un marinero, sin gozar sueldo, Vd. muy vivo, creyó que podía despachar a cualquiera de la tripulación sustituyéndolo con aquel; así, se dijo Vd. el sueldo del marinero *otario* queda en mi bolsillo. Pero Vd. muy sonzo, ha hecho la cuenta antes que el fondero, es decir, antes del Consul Argentino de la Asunción, quien enterado por el marinero despedido injustamente de que Vd. se proponía dejarlo abandonado en aquel puerto, le obligó a reembarcarlo y conducirlo hasta el punto de embarque.

¿El sueldo? ¡Ah! el sueldo, quién sabe que destino le dio Vd. Esto es la Casa Mihanovich que debe preguntárselo, Buena honra se hace la Gerencia en confiar a semejantes pillos el cargo de Capitanes.

**Vapor "Asunción"**—Pedro Juan Ferrer... ¿quién no conoce al gran carnero de todas las huelgas, ascendido, en mérito a sus fenomenales *guampas*, a capitán del vapor «Asunción»?

Pues, si lo conocéis, voy a contaros la última hazaña que supo efectuar: nada menos que un recuerdo imborrable de su actuación momentánea en el vapor arriba nombrado.

Llegó el «Asunción» de aguas abajo al Rosario, el 4 de Octubre pp., justo en el período más álgido de la huelga de Estivadores. Había que hacer carbón y Pedro Juan creyó la cosa más natural de que, siendo él un lanudo *crónico*, debía de serlo los marineros y también los foguistas, por lo que a falta de estivadores les mandó extraer de la gabarra el carbón y llevarlo a las carboneras.

Nadie se prestó a traicionar la causa de los compañeros Rosarinos, ni aún con la intervención de la autoridad marítima, a quien había acudido Pedro Juan.

Después de no pocos esfuerzos, la agencia pudo encontrar a algunos miserables traidores, que se prestaron a efectuar la provisión de carbón necesaria para el regreso del vapor a ésta.

Pero, la autoridad y Pedro Juan, desprecados, necesitaban una víctima para vengarse de la resuelta actitud observada por el personal, y esa víctima fue un foguista: desembarcado en la misma noche del día siguiente a la subprefectura quedó incomunicado hasta el día siguiente y no fue que bajo la amenaza efectuada por uno de los compañeros al frente de la Sección, que la autoridad marítima, temerosa de *ciertas consecuencias*, creyó prudente poner en libertad al compañero foguista detenido.

Durante estos sucesos, el «Asunción» habiendo embarcado el carbón necesario, emprendió viaje a ésta. Aquí nos duele hacer una observación a los foguistas, que consintieron salir a viaje y hacer fuego, sin reclamar al compañero preso por defender la dignidad de todos. ¿Dónde está esa solidaridad tan cacareada?

Volvamos a nuestro Pedro Juan: una vez llegado a Buenos Aires, como buen alcahuete, refirió lo ocurrido a la Gerencia, pero abultando los hechos y haciendo recaer toda la responsabilidad sobre el contramaestre, que consintió los servicios prestados. Mihanovich le ofreció el mando del nuevo vapor «Cumbá», cargo que Pedro aceptó con verdadera satisfacción, por cuanto se le presentaba una ocasión propicia para vengarse de la tripulación del «Asunción». Al efecto, antes de abandonar este vapor, ordenó al respectivo comisario a que preparase los vales a todos, incluso el contramaestre, para entregárselos en cuanto él saliera a viaje con el «Cumbá». Y así fue ejecutado. Ni bien Pedro Juan emprendió viaje con el «Cumbá», la tripulación de cubierta y máquina del «Asunción» que toda despedida. ¿Que les parece la hazaña del mallorquin cobarde, hasta al punto de no tener el valor de presenciar las consecuencias de su malignidad?

Pero no te desculdes, Pedrito... ya debes muchas.

**Vapor "Astrea"**—¡Caramba que había sido fino, señor capitán! Quiero suponer que las moscas lo fastidien, pero eso de que el mozo tenga que espantárselas con el plumero mientras Vd. está comiendo bajo la toldilla, ya no pega, ni con cola. ¿No se da cuenta, querido amigo, que los transeúntes lo están pifiando a Vd. y al *pel...* andarán de mozo que se presta a desempeñar el papel de espanta moscas?

**Vapor "Batitú"**—Hé aquí lo que saben hacer los capitanes que como el de este vapor, tienen a su cargo la manutención de la tripulación. Desde hace varios días, foguistas y marineros están obligados a ir a comer a la fonda por haberse encaprichado el señor capitán en que han de comer hígado mañana y tarde. Sin duda ha de ser descendiente de algún cuervo, el capitán ese, y cree que los demás lo son también.

**Lancha "Lesina"**—La tripulación de esta lancha había trabajado todo el día en Formosa. Después de la cena, había orden de continuar a trabajar. Uno de los marineros, con menos pelos en la lengua que los demás, al ver que los peones de tierra se disponían a acatar la orden con toda sumisión, empezó a dirigirlas la palabra, para demostrar con que eran acreedores a mejor vida, pues en otras localidades, los estivadores se trababan que ocho horas y si era menester continuar las operaciones se les pagaban las horas extraordinarias; que ellos debían obrar del mismo modo y no dejarse manejar y estrujar de manera tan indigna.

Tales palabras, pronunciadas con la franqueza propia de los convencidos, fueron un rayo de luz para aquellos obreros, que en el acto se negaron a trabajar. Puesto el hecho a conoci-

miento del agente de Mihanovich, é indagado su origen, ese representante se irritó sobre manera y dirigiéndose al marinero que había arengado a los peones de tierra, dijo: «Para que me levante Vd. con su propaganda a esta gente? Aquí no estamos en Buenos Aires; estos hombres son salvajes y no necesitan el descanso que pretenden Vds. A ver, pues, si se deja de hacer propaganda revolucionaria, sino lo voy a denunciar a la autoridad.»

El marinero entonces le contestó que él no hacía propaganda revolucionaria; que como amante del bienestar de sus semejantes, acostumbraba infundir luz donde habían obreros que la necesitaban, para precaverse de la avaricia burguesa; que no podía permanecer impasible ante la injusticia que se cometía con los peones de tierra de Formosa, y como decía él, que eran *salvajes*, había que *civilizarlos* pero no según el método capitalista.

Terminó el incidente sin otras consecuencias que la reanudación del trabajo en condiciones algo más aceptables. Pero al agente de Mihanovich quedóle la espina, el despecho y como buen rufián, pasó parte a la Gerencia en Buenos Aires de lo sucedido denunciando al *promotor* quien, al llegar en esta el «Lesina» fué despedido de abordo, con otro compañero, sindicado, también él, como *revoltoso*.

Dejamos los comentarios a cargo de nuestros lectores.

**Vapor "Marte"**—Desde tiempo, formábase alrededor de este vapor un círculo de cuentos muy fantástico. Decíanse, por boca de supersticiosos que habían navegado en él en clase de tripulantes, que en la oscuridad de las noches la bodega estaba invadida por fantasmas, cuyas sombras dibujábanse sobre los rayos de luz desprendidos de las linternas de la mampostería que separaba el sollado de la bodega.

Debo decir que, en mi infancia, nunca se preocuparon mis abuelos de inculcarme en el cerebro ciertas fábulas en las que los *cucos* y las viudas figuran como protagonistas. Por esto, al llegar a mí oído la cuestión esa del «Marte», tomé la deliberación de investigar yo mismo lo que había de cierto sobre esos diceses.

Aprovechando una vacante, solicité al cabo la plaza, y por milagro, fui admitido. Digo, por milagro, porque de un año a esta parte la mayoría de los *compañeros* Cabos, me *esquivan* como a un leproso. ¿Será porqué no tengo pelos en la lengua? Pero vuelvo a mi narración: Empecé, pues, a trabajar, efectuando pocos días después el viaje de esta a Mar del Plata, donde, una vez llegados, me tocó hacer guardia de noche; por consiguiente a cada intervalo tenía que bajar a las planchas a verificar el manómetro y fué en una de esas bajadas que describí el enigma de las sombras y fantasmas. Efectivamente, sentí ruidos del lado de la bodega, ruidos que podrían alarmar a los que ignoran la vida de a bordo, pero no a los que como yo han cerrado los ojos sobre tantas cosas.....

Hé aquí la solución del enigma:

El contramaestre y el cocinero espichando barriles de vino, destripando bolsas de diferentes comestibles y abriendo cajones. Esta *aparición* nocturna, que presencié varias noches solía durar, a veces, hasta la madrugada.

¿Como sería el botín y ahora me explico porque durante casi toda el viaje la comida era cruda y fría, nuestro *Chef* perdía la noche metido en las entrañas del vapor efectuando *exploraciones* no permitidas de día y retirándose de madrugada al camarote, quedaba dormido. Apenas si para la hora reglamentaria del almuerzo estaba, como quien dice, la olla al fuego, y hete aquí, en cuatro hervores la comida sacada: La carne más dura que la conciencia del *Manchao*; las papas... que lo digan los tripulantes del «Masco», a los que les he tenido ocasión de jugar a la pelota de una a otra cubierta; que resistencia tenían, que por nada se deshacían! Lo que me extrañaba es que ninguno se atrevía a reclamar, cosa que me propuse efectuar yo mismo una vez de vuelta a Buenos Aires. Como que todos los días la comida pecaba del mismo defecto, no tuve que esperar la ocasión, sino que me presenté al marinero que se abroga allí el título de Capitán, exponiéndole las razones que me obligaban a presentarme a él y diciéndole que subsanara la deficiencia que toda la tripulación encontraba en la comida.

Pensé un momento en que el señor Capitán arreglaría el asunto; luego, cuando lo vi de *parada* dispuesto a bajar a tierra, me figuré que iría al escritorio a denunciar mi exposición antes los superiores y ya me sentía satisfecho en mis adentros por haber conseguido que mis compañeros y yo comeríamos en adelante algo mejor que el *cuzco* de la fonda del *de ojos claros*.

Volvió el capitán a las pocas horas, justo en el momento en que, concluida mi tarea, me disponía a lavarme y mudarme de ropa; mientras yo acababa mis preparativos, el capitán fué a hablar con el maquinista. No sé que diablos resolvieron: lo que sí sé que cuando salí del *rancho*, Rampini me llamó y me dijo al oído: «Amigo, lo siento mucho, pero por orden del Sr. Capitán Vd. está despedido por *revolucionario* y pretencioso... Seguramente, tenía el señor Capitán que invocar cualquier pretexto para desembarcarse de mi persona, por cuanto se había dado cuenta de que yo había descubierto eso de los... fantasmas; de lo que deduzco esto:

Contramaestre, cocinero y capitán.... tres personas distintas y una sola sociedad de... rateros, dignos de figurar sus *escrachos*, en los escaparates del hotel Falcón y Cía. Ahora tienen la palabra los comerciantes e industriales de Mar del Plata.—CHARRACA.

## Galería de Lanudos

EXPOSICIÓN PERMANENTE—PUERTO DE LA CAPITAL

DESDE LA DARSENA NORTE AL RAMAL

El remate se verificará en la 2ª Quincena de Diciembre próximo

¡APROVECHEN LOS FRIGORÍFICOS!

Los mejores lotes están ubicados en los buques siguientes: «Rivadavia», «Los marineros del Tritón», «Pens», «Heraldo», «Rivadavia», «Colombia», «Dalmacia», «Voltaire».

**Lanchas:** Los Patrones del «Caseros» (Gr. P.), «Buenos Aires», «Spalato», «Nuevo Medardo», «Panela».

Los patrones y marineros del «Bartolomé R.», «María Carmela C.», «Lorenzo C.», «Teresa Dodero», «Dichosa Angelita», «Violet Mimí», «Teresa Figari», «Oreja Dionisio», «Zulema Molino», «Hermes», «Flor del Plata», «María Modello», «Teresa Palau», «Rui Negro», «Francisco Crispin», «Carlos Pellegrini», «Cuarenta y Trece», «Rinaldo», «Amistad del Baradero», «Asunta», «Juan» (Plac. Meo), «Garibaldi», «Rosa Rocca», «Dos Antiguos Compañeros», «Vice Almirante Blanco», «Presidente Figueroa Alcorta», «Sempre Invidioso (sempre carrieri)», «Joquina Santipolito», «Palmita», «Paraná», «Inspección», «Roma Libre», «Flor de Varazze», «Ruiñón», «Tram», «Gran Lepanto», «Catalina Donosa», «Santa Cruz».



Venta convencional de algunos ejemplares en las lanchas «Narenta», «Felix Paraguay».

En oportunidad publicaremos nombres y apellidos, concretándonos actualmente en publicar únicamente los de las lanchas, por falta de espacio.

Para mayores esclarecimientos, dirijirse al capataz de ganado carneril, Sr. Raffaelo, en su Escritorio: Despacho de bebidas, Pedro Mendoza y Necochia.

#### Casas L. Tito y P. Martín

Salvo alguna que otra lancha, la flota de Leonardo Tito está tripulada por lanudos.... afectados por la sarna.... sarnosos, si porque fueron los primeros a exigir que se hicieran pasos en su favor, por cuanto ellos no tenían conciencia de exigir directamente a sus asientos las mejoras que hoy tienen; sarnosos porque ahora que *fanno la guadagnanza* ya no le importa un pito la Sociedad. Al Lazareto con ellos y... con la mayoría de los tripulantes de la casa P. Martín que, a más de ser carneros, desempeñan el papel de porteros de ciertas casas ubicadas en el *camino viejo*. El que quiera conocer a los tipos que tripulan los barcos de dicha casa no tiene más que molestar, yendo a las 8 p. m. en el almacén de Berisso, Cruceiro y Olavarría.

Allí verá todas las noches a esos zánganos, chupando vino y bailando *all'uso nostro* al son de un acordeón destemplado.

#### Zulema Molino

Al personal de la lancha citada se le descubrieron indicios de cría Rambouillet. Estivadores y Conductores de camos nos avisaron de que hay una cuenta pendiente con estos krumios. Cuando llegue el momento de poderlos cobrar avisaremos a dichos compañeros y les daremos una manito.

### ¿COMO ES ESO?

Es lo que cabe exclamar ante el proceder de nuestros *invidiables camaradas* de la calle Suarez N° 44, que desde algún tiempo se han independizado de sus antiguos compañeros de lucha, por razones de mejor servicio.

Como es eso, entonces que ahora tratan de asociar a los marineros de los vapores, socios nuestros? Será sin duda con el propósito de *independizarlos* también pero en su provecho. Esto, verdaderamente huele a gato con sarna (discúlpese el término).

Pero, apesar de todo, creamos haber descifrado el enigma: Nuestros *Amigos Unidos* apenas alcanzan a cubrir sus gastos: dos o trescientos centavos son los suficientes para mantener a 3 empleados a \$ 30 cada uno y pagar 40 mensualidades de alquiler, sin contar los gastos de secretaría etc.

Por eso es necesario asociar a los marineros, sino se funde el boliche, y... ¿adónde la organización?

Como se han de ir hasta descubrirse el de ojos claros y Carlotos, es de la Darsenal....

### CANJE

Han visitado el Local Social las Publicaciones siguientes: De la Capital: La Protesta, La Acción Socialista, El Trabajo (Obreros del Puerto), El Latigo del Carrero, Tribuna Ferroviaria (Ferrocarrieros Automóviles), El Ferrocarril (Conf. Ferroc.), El Obrero Aserrador, Fulgor, El Sindicato, El Obrero en Madera, El Obrero Ebanista, La Voz del Cochoero, La Unión Domestica, La Lucha de Clases, La Luz (Propiet. de 1 a 2 carros), El Joyero, La Verdad (Ob. Panad. S. Este), El Gráfico, El Compañero (Peones de Cocina), El Sombbrero, La Unión Fotográfica, El Bronceiro, El Obrero Sastre, La Escoba, La Unión Obrera (U. G. de T.), El Obrero Hornero, La Unión Dependientes, El Constructor de Rodados, Hierro.

Del Interior — El Obrero Albalil (Cordoba), El Clarín, El Rebelde (Rosario), El Hombre (Mar del Plata), El Agitador (B. Blanca), La Voz del Pueblo (Corrientes), El Obrero Carbonero (Ensenada).

Del Exterior — El Marino (Chile), El Hambriento, Humanidad, Simiente Roja (Perú), El Ferrocarrillero, Revista Gráfica, Despertar, La Voz del Marino, La Giustizia, ¡En Marcha!..., El Obrero, El Aurora (Uruguay), Gazeta Paranaense, O Ivre Pensador, Novo Rumor, A terra livre, A Luta (Brasil), Tierra (Habana), Cronica Sovversiva (E. U.), Despertar (Paraguay), Luz, y Vida, El Obrero, El Martillo del Trabajo (Canarias), El Porvenir del Obrero (Balcáres), La Voz del Obrero del Mar, La Luz del Obrero, El Trabajo, Tierra y Libertad, El Productor Literario La Voz del Cantero, La Cuna, El Nivel, El Sudor del Obrero, Salud y Fuerza, Humanidad Libre, El Obrero Naval, Boletín de la Escuela Moderna, El Hombre y La Tierra, Boletín de la Sociedad de Escritores y Tallistas (España), El Marista, El Laboratorio del Mar, El Libertario, La Pace, El Mare (Italia), Les Temps Nouveaux, Le Libertaire (Francia), Feuille de Correspondance (Fed. Int. de Trasportes (Alemania).

### FOLLETIN

DOTTOR G. C. C.

PROPAGANDA ANTIALCOOLICA

## Guerra all'Alcool!

V

La diffusione dell' alcoolismo  
(CONTINUAZIONE)

Nel 1886 vennero curati negli ospedali civili (non compresi i manicomi) per ubbriachezza e per alcoolismo cronico 858 maschi e 77 femmine, e nel 1881, 887 maschi e 73 femmine. Nel periodo che va dal 1889 al 91, vi fu una media annua di 60 individui affetti da frenosi alcoolica per ogni mille pazzi ricoverati nei nostri manicomi. Dal 1890 al 1900, furono, in media, giudicati per ubbriachezza 14 mila individui per anno.

Nel triennio 1890-91-92, le contravvenzioni per ubbriachezza, denunciate ai pretori ed ai procuratori del re, salirono a una media annua di 16.619.

Quantunque questi dati, presi a sé, sieno abbastanza significativi, confrontati con quelli degli Stati del Nord, fanno dell'Italia una delle regioni meno intemperanti di Europa. Ciò dipende in gran parte dal fatto che il consumo d'alcool puro (il maggior fattore dell'alcoolismo) è da noi minimo in confronto delle altre nazioni.

Da una pubblicazione della Camera di Commercio di Londra, risulterebbe che, mentre la Dinamarca occupa il primo posto, con un consumo annuo per individuo di 16 litri di alcool, l'Italia occupa l'ultimo, con un consumo di 11 l. dec.

Sembrirebbe dunque che non si potesse nemmeno parlare di alcoolismo. Però, se noi non siamo grandi bevitori di alcool,

Todo compañero deseoso de conocer el movimiento gremial Universal y, a la vez, de instruirse en las ideas modernas tiene a su disposición las Publicaciones Obreras arriba mencionadas, para leerlas durante las horas en que está abierto el Local Social, es decir: de 8 a 12 a. m. y de 3 a 10 p. m.

#### Donativos a favor de "LA AURORA DEL MARINO" N° 16

Sección Rosario: Lista N° 148 a cargo de la Comisión: D. Atilio 0.30, Un Moral 0.30, Un Burgues 1.00, C. Laughini 0.50, J. López 0.50, José Leal 0.50, Enrique Groothed 0.20, Un Esbirro 0.30, (Personal del Vapor Italia); Victoriano González 0.30, Manuel Correa 0.30, Felipe Medina 0.20, Lorenzo Mir 0.20, Miguel Mir 0.50, Jacinto Gimenez 0.10, Sebastian Caballero 0.20, Antonio Tur 0.20, Guillermo Mulet 0.20, Constantino González 0.10, Livorito Sosa 0.10, Maria Sosa 0.20, Un Expoliado 0.10, X. J. 0.40, José Cravito 0.50, Juan Fontani 0.30, (La tripulación del Miramar) 1.00, Constantino Boca 0.30, Francisco Mitruclie 0.20, Juan Bosters 0.20, José Bladervich 0.20, Juan López 0.50, J. Del Campo 0.20, A. Andre Noya 0.10, Un Viejo 0.10, G. Germinal 0.10, E. Constantino 0.20, Segundo Vianchar 0.20, Cuatrecosas 0.10, Juan Pueblo 0.10, Estivador 0.10, No sé 0.10, Tengo diez 0.10, O. B. 0.20, P. C. 0.20, B. C. 0.20, C. R. 0.10, Un Rebelde 0.50, Galancini 0.80, Luis Ravinale 0.20, Antonio Solari 0.20, R. S. J. 0.10, Luis Cavellino 0.20, Villarruel 0.10, José Amigo 0.30, Juan Herrera 0.20, L. P. 0.20, Schiaffino 1.00, E. Divito 1.00, M. N. 0.20, N. 1.00, Ramon Suarez 0.50, E. Gasco Lopez 1.00, Justo Sanchez 0.50, Alberto Paganini 0.40, Gaston Lacombe 0.50, El comunista Gati 1.00, M. Lorente 0.50, Abajo la Burguesia 1.00, M. D. Rodriguez 1.00, id (P. Presos) 1.00, Laureano Setien (id id) 1.00, id id 0.50, José Toscano 1.00, id id (P. Presos) 1.00, Donoli Costa id id 1.00, José Chieretta id id 1.00, Rafael del Rio id id 1.00, Ponperr id id 1.00, Juan Peculio id id 1.00, José Visio id id 1.00, — Suma de la lista 148, Total \$ 34.60.

Lista N° 149—Estivador 0.10, Un Proletario 0.10, Un Proletario 0.10, Aserrador 0.10, Otro Afiliado 0.10, Luis 0.10, Un compañero 0.10, Guido Comussi 0.20, Francisco Bartolo 0.10, Cuatrecasas 0.20, Orsini 0.10, Sestivo 0.10, Un Rebelde 0.10, N. 0.10, Petiso 0.10, B. T. 0.10, Un Viejo 0.10, A. Nardi 0.10, B. Q. 0.05, A. Bevilacqua 0.15, José Sefea 0.10, F. A. 0.10, Sguaglio 0.10, Montenegro 0.10, M. M. 0.10, Juan Cuello 0.20, Francisco Bitol 0.10, Gancini 0.20, Juan 0.10, Genaro Tartugio 0.20, Angel Trent 0.10, N. N. 0.10, Cisto Rosi 0.20, Tipografos 0.10, Biruta 0.10, Pedro 0.20, J. A. 0.10, J. Cabrera 0.10, Poncho 0.10, Cabbarro 0.50, Lararo 0.05, J. Figuerdini 0.10, Lazzarini A. 0.10, Rubio 0.10, Juan B. 0.10, Antonio C. 0.10, Quesero 0.20, Guallegay 0.10, Yesero 0.20, Barrios 0.20, — Total \$ 6.55.

Lista N° 150—Carlos Martinotti 0.40, José Mauro 0.20, José A. Herrera 0.10, Un Voluntario 0.10, José Baula 0.10, José Naba 0.20, Un Negro 0.10, E. Groothed 0.50, El mancho de Buenos Aires 1.00, Joaquín del Campo 0.60, Indalecio Gomez 0.40, Felix Rolan 0.50, Constantino Gonzalez 0.10, Un Anti-clerical 0.45, José Silva 0.20, El rengu Fiori 0.20, Angiolino no a muerto 0.20, Marselino Maican 0.40, José Contede 0.30, Labbas Lambidez 0.30, Francisco Aliexo 0.40, José Leal 0.40, José Crabiello 0.50, Libertario 0.20, Maiuetti 0.20, A. Cartosa 0.20, B. Pemoñi 0.20, R. Cardobes 0.20, L. G. 0.20, B. Tortos 0.20, B. Felix 0.20, R. Pona 0.20, José Bidaño 0.30, M. Villanueva 0.20, Un compañero 0.20, Cipolone 0.20, Pasilio Fernandez 0.50, Celerino Talavera 0.10, Francisco Pizma 1.00, Mainetti 0.20, L. J. 0.10, Liberal Russo 1.00, (De los compañeros del Canal Piaggio) J. Barant, A. Boldrini, U. Mangioli, F. Otto, P. Maresca, C. Salvemini, M. Heredia y Un Foguista \$ 3.20. — Total \$ 16.60.

Lista N° 151—A cargo del compañero Americo Brondini—N. N. 0.20, A. Biondi 0.25, Amelia Corvetto 0.10, Un anarquista furioso 0.20, Carullo Carmelo 0.10, Aristide Babinetti 0.10, N. N. 0.10, El pesusa A. Garcia 0.05, Viva la Anarquía 0.10, Un anarquista 0.10, Ramón 0.10, Caypero German 0.10, F. Cazzolo 0.10, Julia 0.20, J. Amot 0.20, M. M. 0.20, Plácido Formes 0.10, A. Corsiglia 0.10, Un Socialista 0.10, Castellano 0.05, A. lo... 0.10, Un Carnicero 0.05, Danto Carbone 0.20, F. Villella 0.20, S. J. 0.20, G. M. 0.20, Ravachol 0.20, Luis Carbone 0.30, Juan Galicia 0.20, Emilio 0.20, Emilio 0.10, S. Menga 0.20, Un socialista 0.20, M. T. 0.10, D. Angel 0.20, A. Garbino 0.20, Un compañero 0.20, Un rebelde 0.10, Un anarquista 0.10, Un compañero 0.10, A. Boret 0.10, A. Tareso 0.10, Un anarquista 0.10, M. L. 0.10, R. Magendie 0.20, Un rebelde 0.05, Juan Russo 0.10, Un revolucionario 0.10, J. Domecchi 0.10, Simon Grotti 0.10, Luis Riso 0.10, Un rebelde 0.10, A. Biondi 0.10, Un socialista 0.10, Viva el 1° de Mayo 0.20, Un Marinero 0.10, Un compañero 0.10, Un encuadernador 0.05, Carpintero 0.10, Lorenzo Tancredi 0.20,LOOR al 1° de Mayo 0.10. — Total \$ 7.85.

Lista N° 156. — En la Secretaría. — Gumersindo Martinez 0.20, Santiago Bongiorno 0.20, G. Ornano 0.50, Jorge Adela 0.20, Deila Martinez 0.20, Nicola Anastasio 0.20, M. O. 0.10, M. Peravon 0.10, J. Soto 0.05, S. Soto 0.05, Diaz 0.10, Luis Tachella 0.30, Andrés Ojeda 0.10, Francisco Castellano 0.10, José Pro 0.50, Un Pintor 0.20, Cualquier nombre 0.20, A. Emilio 0.20, Dos compañeros 0.15, Un compañero Maquinista 0.20, Florentino Diaz 0.50, Bertolini 0.10, Un Fondero 0.50, Nicanor

siamo dei forti consumatori di vino, tanto che l'Italia, rispetto alle altre nazioni, figura, in una statistica dei Giglioli, la quarta, con poca differenza dalla prima. Ogni abitante beve ogni anno in Italia 91 litri di vino, mentre in Finlandia e nella Svezia ne beve litri 0.6 dec. Riducendo questo vino in alcool pretto, risulta che ogni italiano beve annualmente litri 10.22 di alcool. E evidente, quindi, che se non siamo ancora un popolo alcoolizzato, stiamo per diventarlo, e ciò appare tanto più evidente se invece di considerare l'Italia nella sua totalità, si prendono in esame alcune sue regioni separatamente. Allora, per esempio, vediamo che, mentre in Lombardia, nel 1879, ogni abitante ha consumato litri 4.1 di alcool puro, la Sicilia non ne ha consumato che litri 0.20; mentre il consumo annuo di vino per ogni abitante nel Lazio è di 190 litri, in Sicilia è di soli litri 100 (Rasari); mentre nel Lazio nel 1884 vi erano 84 esercizi pubblici ogni 100 mila abitanti, in Basilicata non ve n'erano che 41.

Quasi da per tutto la diffusione e la proporzione del alcoolismo tendono ad aumentare: in alcuni paesi esso ha fatto in pochi anni passi da gigante: così in Francia.

Quivi nel 1788 non si consumavano neppure 200 mila ettolitri d'alcool; nel 1840 la cifra s'eleva ad 1 milione e raggiunge 3 milioni nel 1863. Un parigino beveva annualmente verso 1840, otto litri di acquavita, oggi ne beve 30. In Russia, il consumo dell'alcool è aumentato dal 1868 in poi del 100 per 100. Nel solo distretto di Riasau il numero dei decessi per alcoolismo, che nel 1854 era di 17, è salito in soli dieci anni a 119. Anche in Italia, pur troppo il consumo degli alcoolici e le sue triste conseguenze sono in aumento. Così mentre nel periodo del 1884-1888 il consumo medio annuo di vino per ogni abitante è stato di litri 91, nel 1899 è salito a 94, nel 1900 a 97 e nel 1901 a 127. Gli spacci di bevande alcooliche che nell'anno 1874 erano 146,085, dieci anni dopo salirono a 167,472 ed oggi raggiungono la rispettabile cifra di 180,000, ossia uno spaccio per 177 abitanti. A Milano, nel 1867, esisteva-

P. 100, Pregadio 0.20, Sarna 0.30, Por los Estivadores del Mar del Plata Francisco S. Carrera 1.00, Tomas Cavalieré 0.60, Cesar A. 0.30, Antonio C. 0.05. — Total \$ 8.50.

Lista N° 157—A cargo del compañero Pedro Catanzari: Cosentino 0.10, Comune 0.10, Conte 0.10, Felipe Gustavo 0.10, Vicente Carreras 0.10, Alfredo Gabido 0.10, F. Quintana 0.10, Un estivador 0.10, P. Catanzari 0.25, Miguel Tassano 0.20, José Barreira 0.20, Gabriel Demarchi 0.20, Un Talabarro 0.10, Benito Alfaroni 0.10, Augusto M. Posse 0.20, Ademaro Parisi 0.10, Valentin Fantación 0.10, Un Cosaco Russo 0.10, El padre Manuel 0.20, B. Uraco 0.20, M. M. 0.20, Carlos Fosati 0.10, B. M. 0.10, F. José 0.10, Soppa 0.10. — Total \$ 3.35.

Lista N° 158 a cargo del compañero Juan F. López. Juan Solari 0.10, J. A. 0.20, J. Telemucoli 0.10, Santiago Padri 0.10, Francisco Viale 0.10, Antonio Ercolani 0.20, Santiago Padri 0.20, Francisco Bruno 0.20, Guillermo Barsotti 0.20, Marcuso 0.10, José Scala 0.20, Alberto Lema 0.10, Francisco Ambrán 0.20, Domingo Seroni 0.10, Pedro Cutifio 0.10, Carlo Fissore 0.10, Vicente Torres 0.10, Esteban Benvenuto 0.20, Joaquin J. Villa 0.10, Felix furadale 0.10, A. Vidal 0.10, Juan Prado 0.10, J. Pico 0.10, José Aliveri 0.10, M. Maurilio 0.10; José Ubaldo 0.10, José Escandón 0.20, A. Castagnola 0.10, A. Anicotti 0.10, Dante Vellani 0.10, A. Carbone 0.20, Victor Moglia 0.10, Juan Riva 0.05, Guillermo Barroti 0.10. — Total \$ 4.35.

Lista N° 161 a cargo del compañero Juan Colmeyer: Gerónimo V. 0.10, F. Q. 0.10, J. Aragona 0.10, Fulmine 0.05, Julia Falconi 0.50, Pedro Amalia 0.50, un almacenero 0.10, id id 0.20, Un patrón 0.10, Contramaestre 0.20, Un capitán 0.20, id id 0.10, El Tigre 0.40, José Conte 1.00. — Total \$ 3.95.

Lista N° 162 a cargo de la Sociedad Ayudantes de Máquina: Un compañero 0.15, A. C. 0.10, Un Secretario Manco 0.15, V. Frizone 0.10, Pablo Corrao 0.55, Antonio Liubba 0.10, Francisco Moscato 0.10, Francisco del Grande 0.20, Francisco Galsione 0.10, Francisco Saccone 0.20, Juan Restucia 0.10, Miguel Albriso 0.20, Eduardo Ballietto 0.10, José Gallo 0.10, Francisco Moscuza 0.10, José Ventimilia 0.20, Lusio Cacciola 0.15, L. B. 0.20. — Total \$ 2.50.

Lista N° 163 a cargo de la S. de Resistencia Marineros de Montevideo: N. N. 0.05, T. M. 0.05, N. N. 0.10, G. 0.05, M. 0.05, C. M. 0.20, U. R. 0.05, J. M. 0.02, U. S. M. R. 0.02, C. C. 0.10, P. 0.20, B. F. 0.07, C. 0.10, U. y O. 0.05, O. y U. 0.05, F. A. 0.05, E. T. 0.15, L. 0.10, C. N. 0.05, S. del P. 0.05, D. S. 0.06, J. B. 0.05, F. F. 0.05, V. B. 0.12, B. 0.02, P. J. H. 0.05, S. T. 0.50, C. M. 0.06, J. H. 0.10, S. 0.06, J. A. 0.20, T. 0.05, U. V. 0.02, E. R. 0.02, D. 0.04, F. Rodi 0.05, B. Casal 0.05, El de la Barba 0.05, Butafog 0.05, un burgues 0.05, Carrir 0.05, A. Roselle 0.05, J. Esteve 0.05, N. Salva 0.05, R. Lamonia, J. Enastasio 0.10, P. A. Liguiratti 0.10, Pescador 0.10, Un Pesquiza 0.05. Total \$ 3.80 oro equivalente a moneda argentina 8.75.

Lista N° 164—A cargo del compañero T. Stagiario: id 0.20, Cualquier nombre 0.20. — Total \$ 0.40.

Lista N° 165—A cargo de los compañeros Amoretti y Corvetto: Bongiorno 0.20, G. Gismondi 0.50, G. Amoretti 0.20, B. Gismondi 0.20, E. Gandolfo 0.20, V. Latona 0.20, G. Onella 0.20, G. Gavi 0.20, C. Durante 0.20, L. Ratto 0.20, D. Denigri 0.20, L. Ferrari 0.20, G. Berio 0.20, A. Magaglio 0.20, F. Chiapari 0.20, A. Saso 0.20, Badellino 0.20, Chappari 0.15, Un compañero 0.50, Un enemigo del Clero 0.20, Un lechero sin Vaca, 0.50, Capraia 0.20, L. Carsales 0.25, A. Regueira 0.20, S. Grasso 0.30, V. Arela 0.20, L. Singalia 0.30, S. Rosa 0.30, J. Martinez 0.10, Un compañero 0.20, Un descualzo 0.10, S. Razzeto 1.00, Un buen patrón 0.30, J. A. Drago 0.20, D. Signorini 0.20, I. Aradibio 0.20, J. Otamendi 0.40, M. Rivero 0.20, G. Costa 0.20, G. Vernazza 0.20, Raveca 0.20, D. Damonte 0.10, B. Panario 0.20, J. Carsales 0.30, N. Katich 0.10. — Total \$ 7.25.

Lista N° 166 a cargo del comp. Miguel Cabrera: M. Cabrera 1.00, P. Cabrera 0.50, F. C. (hijo) 0.20, T. Cabrera 0.20, S. G. de Cabrera 0.10, S. Cabrera 0.10, S. Cabrera 0.10, F. C. de C. 0.10, A. S. C. 0.10, F. Paulin 0.10, J. Becasid 0.10, F. Trosani 0.10, F. Vallarino 0.10, V. Posso 0.20, A. Ponzá 0.20, L. Repetto 0.20, C. Ponzó 0.10. — Total 3.70.

Lista particular del compañero Francisco N. (el Pasero del Mercado Central de Frutos) \$ 1.80.

Resumen: Lista N° 148, \$ 34.60; id id 149, 6.55; id id 150, 16.60; id id 151, 7.85; id id 152, 8.50; id id 153, 2.35; id id 154, 6.10; id id 155, 2.10; id id 160, 4.35; id id 161, 3.95; id id 162, 2.50; id id 163, 8.75; id id 164, 0.40; id id 165, 7.25; id id 166, 3.70; id F. N. 1.80. — Total \$ 118.35.

no 1523 ejercicios publici, ora invece se ne contano 3884. Un altro indizio l'abbiamo nell'accrescimento dei casi di demenza alcoolica, i quali nel periodo dal 1874 al 91 si sono appena quadruplicati, mentre la pazzia in genere si sono appena raddoppiate.

Abbiamo però delle eccezioni, ed esse sono preziose in quanto che stanno a dimostrare l'efficacia della lotta contro l'alcoolismo. Così negli stati Scandinavi, nei quali la santa guerra ha preso grandi proporzioni, da qualche tempo si osserva una diminuzione nel consumo dell'alcool nei casi di alcoolismo. In Svezia ogni abitante consumava 50 anni fa una media di 54 litri per anno; ora ne consuma 8 litri. In Norvegia il consumo era di 16 litri ed ora questa cifra è discesa a 3,5 per abitante. Alla metà del secolo scorso l'alcoolismo era causa di 33,8 morti su cento; oggi la proporzione è ridotta a 1,9 per cento.

Un fatto notevole di questi ultimi anni è il progressivo aumento dell'alcoolismo nel sesso femminile, che fino a non molto tempo fa pareva assai poco inclinato agli eccessi del bere. In Inghilterra, per esempio, mentre venti anni fa raramente si vedeva una donna bere in uno spazio di liquori, ora nella metropoli ed in altre grandi città, è un fatto comune il vedere più donne che uomini ubbriacchi in simili locali. Decisamente il gentil sesso vuol far di tutto per demeritare un tale appellativo.

I dati esposti sin qui, quantunque saltuari e incompleti, sono tuttavia sufficienti a dimostrare tutta l'immensa profondità del male che affligge il mondo civile e ne compromette le sorti. L'Europa e l'America nuotano nell'alcool e stanno per essersi sommerse. Il progresso si sforza di dare all'uomo la felicità di tutta la vita e l'uomo s'avvelena, si uccide per la bellezza di una ora. Bisogna salvarlo suo malgrado, e quest'opera di redenzione sarà un'epopea degna delle Crociate.

(Dall'Avanti della Domenica)

(Continuando)